

BRISSET, Demetrio: *Fiestas de moros y cristianos en Granada* (Granada: Diputación Provincial, 1988), 193 pp.

Antes de dar cuenta del contenido de este libro, conviene advertir que el mismo año de su publicación el autor defendió en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid una tesis doctoral, en que, bajo el título *Representaciones rituales hispánicas de conquista*, analiza un amplísimo repertorio de fiestas peninsulares hoy vigentes, además de estudiar sus antecedentes, comentar detalladamente la historiografía pertinente y bosquejar claves interpretativas. Se trata de un trabajo serio y bien documentado, que desde ahora debiera ser un punto de referencia común, tanto para las indagaciones que se realicen sobre el desarrollo de la fiesta de moros y cristianos en determinadas localidades o áreas geográficas, como para los estudios que aborden el fenómeno desde la óptica del historiador, el etnólogo o el antropólogo.

En el libro que reseñamos se recoge una parcela importante de esta investigación, que ha podido ser fácilmente desglosada por haber tenido la fiesta de moros y cristianos un desarrollo considerable y relativamente independiente en el antiguo reino de Granada. Brisset ofrece aquí, con frecuencia en forma esquemática, un caudal de información. Algunos de los componentes del libro son: una síntesis sobre el panorama actual de la fiesta de moros y cristianos en España; una exposición de material aparecido a partir de la segunda mitad del siglo XVIII —relativo esencialmente a pueblos de la provincia de Granada— que incluye noticias y comentarios sobre la historiografía de la fiesta, e información bibliográfica sobre los textos publicados hasta ahora, algunos en ediciones eruditas; un repertorio de 26 fichas analíticas, que recogen los caracteres de cada una de las representaciones, tanto actuales como desaparecidas, que se han tradicionalizado en la región, acompañado de las correspondientes estadísticas y del esquema-tipo que reflejan; una recopilación, también en forma de inventario comentado, que engloba tanto hechos literarios como datos históricos sobre celebraciones concretas, que interesan por la relación que pudieran guardar con el origen o la evolución de la fiesta estudiada. Comprende este capítulo un apartado, no restringido geográficamente ni cronológicamente, sobre «La toma del castillo», elemento temático predominante en las fiestas del País Valenciano que también incide de manera significativa en las granadinas.

Precisamente en la síntesis que a continuación ofrece, Brisset concluye que los esquemas de «la toma del castillo» y las «escaramuzas», con división simétrica en dos batallas, son característicos de la fiesta alpujarreña, en tanto que el tipo de «cautiverio y rescate [del Santo]», con una sola batalla e intervenciones sobrenaturales, se concentra en la altiplanicie de Baza-Guadix. Dentro de la brevedad de las conclusiones, que, según advierte el autor, requerirían «para su adecuada estructuración establecer comparaciones con los tipos de fiestas de moros y cristianos actuales y antiguos del resto del mundo hispánico», se apunta que el modelo de «pérdida y restauración», influido por el romancero y la comedia, llega a estructurarse bajo una doble presión religiosa y militar. En su tesis doctoral Brisset desarrolla más ampliamente la faceta interpretativa, observando entre otras cosas que en ocasiones el infiel aparece como representante del mal y que en el enemigo histórico se confundirán turcos y moros. ¿Debemos pensar que actuó como catalizador el clima creado por la situación de guerra abierta o larvada con el Imperio Otomano durante la etapa en que se iba fraguando el esquema? Otro móvil pudo ser, al menos en casos concretos, la expresión de actitudes colectivas respecto a la minoría morisca. (Hipótesis que expuse en un trabajo aparecido, cuando el presente libro estaba en prensa, en las *Actas de las Jornadas sobre Teatro Popular en España*, coordinadas por J. Álvarez Barrientos y A. Cea Gutiérrez, Madrid, C.S.I.C., 1987, pp. 65-84).

Para dar idea de la complejidad del fenómeno estudiado, bastará citar las «familias festivas» que, a juicio de Brisset, han contribuido a su configuración. Son: los juegos de cañas, los festejos cortesanos, las pastoradas navideñas, las disputas juglarescas, las mascaradas carnalescas, las funciones (pastorales) vascas, los alardes o soldadescas, las danzas del Corpus, y algunos festejos populares, como el baile catalán de «la morisca» o las mascaradas vascas de San Juan. A éstos se suman las corrientes poéticas (gestas carolingias, romancero) y dramáticas (coloquios, dichos, comedias, bailes, etc.) que tienen un desarrollo anterior o paralelo. Ya en el ámbito de la fiesta de moros y cristianos propiamente dicha, Brisset distingue seis familias: embajadas valencianas, dances aragoneses, dichos de Cuenca, «cautiverio y rescate de la Virgen de la Cabeza», «relaciones» de Granada («escaramuzas» y «toma del castillo») y núcleo de la Sierra de Filabres (Almería). Hay que advertir que en tanto que las embajadas se hallan hoy en plena vigencia, particularmente en la provincia de Alicante, la faceta que nos atañe de los dances aragoneses parece estar en vías de extinción, y las fiestas almerienses han desaparecido, mientras sobreviven aproximadamente la mitad de las granadinas y conquenses.

Serán muy útiles en la investigación del futuro las fichas-resumen, que destacan tanto aspectos literarios como etnológicos, especificando lo que es privativo de cada fiesta. La informatización de este material facilitaría su aprovechamiento, particularmente en el caso de las fichas adicionales de carácter estadístico, que consignan, por ejemplo, el número de veces que se presenta un personaje, una ceremonia o un motivo dramático, pero sin remitir a las fichas-resumen en que aparece. Esta ventaja se incrementaría en el caso de la tesis, donde, adoptando el método analítico desarrollado por Vladimir Propp para estudiar la morfología de los cuentos maravillosos, se consignan múltiples funciones y elementos, en un total de 201 fórmulas, que cubren el repertorio español, el hispanoamericano y los otros brotes de la fiesta. De ahí pueden partir estudios de aspectos concretos, como podría ser la relación entre fiesta y comedia. Tarea ingente, por cierto, que requeriría traer a colación un corpus ampliado de textos dramáticos. Hasta ahora era prácticamente imposible abordar este tipo de investigación, pues se carecía de un inventario completo, detallado y analítico de las representaciones populares del pasado y del presente.

Como apéndice, *Fiestas de moros y cristianos en Granada* edita un texto muy característico, que ha sido recogido de la tradición oral en el pueblo alpujarreño de Mecina-Tedel, y está impregnado de reminiscencias literarias. La bibliografía incluye fuentes manuscritas, cerca de veinte relaciones aparecidas en pliegos sueltos durante los siglos XVII y XVIII, y prensa granadina de los siglos XVIII y XIX.

En suma, la aportación de Demetrio Brisset tiene el triple mérito de reunir y sistematizar un caudal de conocimientos dispersos, analizar aspectos importantes de la fiesta y dar una base que hará posible nuevos planteamientos y el estudio monográfico de facetas concretas.—M.^a SOLEDAD CARRASCO URGOITI.

Teatro y Carnaval: Reseña del XIII *Convegno del Centro di Studi sul Teatro Medioevale e Rinascimentale* (Roma, 31 mayo - 4 junio 1989).

Con el título *Il Carnevale: Dalla Tradizione arcaica alla Tradizione colta del Rinascimento* se ha celebrado en Roma el XIII Coloquio organizado por el *Centro di Studi sul Teatro Medioevale e Rinascimentale*. Dicho centro, dirigido por F. Doglio, surgió en 1975 y dedica desde entonces su actividad a las investigaciones sobre temas y espectáculos